

II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 1995.

Evaluación Antropológica de un Programa Forrajero de Caprinos, Quesería y Gestión Campesina. El Caso Huentelauquén, IV Región.

Marcela Benavides Muñoz.

Cita:

Marcela Benavides Muñoz. (1995). *Evaluación Antropológica de un Programa Forrajero de Caprinos, Quesería y Gestión Campesina. El Caso Huentelauquén, IV Región. II Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ii.congreso.chileno.de.antropologia/99>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e7nO/fsV>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

yen programas experimentales y centros demostrativos para la industrialización del queso en la IV Región.

Actualmente se emprenden iniciativas mixtas de promoción a la industrialización y exportación del producto caprino: queso-carne, destacando la labor de Comisión Regional del Ganado Caprino e INDAP-Illapel.

RELEVANCIA

De 42 predios intervenidos por el programa de forestación en 1986, 13 eran Comunidades Agrícolas. La mayoría de los predios están situados en la zona costera de la Región.

Las comunidades fueron atendidas por CONAF-IV Región mediante un programa especial de forestación para el desarrollo rural, realizado en forma conjunta con programas sociales a la extrema pobreza a través de subsidio al empleo.

Estas iniciativas responden al convencimiento que el crecimiento económico es una conducción necesaria para superar la pobreza, pero no es suficiente (Matte y Cambi, 1993:39). Lo que representa un gran desafío para abordar políticas y estrategias eficaces.

Nosotros comenzaremos por definir que el problema se debe formular a la siguiente manera: ¿Cómo integrar a la economía nacional, una extrema pobreza rural con incapacidades estructurales frente a un modelo económico exportador por la vía de ventajas comparativas, y con incapacidad personal por secuelas de su pobreza?. ¿No es éste un problema social contemporáneo trascendente?.

En este contexto, el año 1984 CONAF- IV Región solicitó un diagnóstico contexto antropológico del impacto del cambio tecnológico del impacto del cambio tecnológico en la Comunidad Agrícola Huentelauquén.

Aquí se estaba realizando la primera fábrica de queso de cabra y manejo de la pradera forestada con arbustos forrajeros como programa piloto destinado al fomento de estas iniciativas en las Comunidades Agrícolas.

En ese momento, el Taller de Zonas Áridas del Departamento de Antropología, de la Universidad de Chile estaba investigando en la área de las comunidades. de la región.

Entonces coincidieron ambos intereses. Por un lado, buscar un conocimiento confiable del problema social y cultural del cambio técnico en las comunidades; y, por otro lado, la necesidad de ampliar la investigación básica de la Universidad.

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO.

Nosotros abordamos el estudio del cambio técnico con el uso combinado de técnicas cualitativas y cuantitativas. El método antropológico nos condujo a restringir nuestro universo de estudio a una comunidad como estudio de caso, a un extenso trabajo de campo, al uso del enfoque holístico, y al método comparativo. Además incorporamos técnicas de muestreo y encuesta de la Sociología del Desarrollo.

Desde el punto de vista de una justificación lógica de los procedimientos de estudio, debemos señalar dos procesiones metodológicas de los estudios de caso.

Primero. Puesto que nuestra investigación no trata de una casualidad o un fenómeno accidental, no cabe sostener actitudes escépticas propias de un "particularismo histórico ortodoxo" ante la posibilidad de llevar adelante una **Antropología teórica del cambio técnico** en agricultura campesina.

Segundo. Las ventajas de los estudios a pequeña escala, de un caso único en una Región de Comunidades Agrícolas: tecnológicamente simples y rudimentarias, estructuralmente similares e históricamente relacionadas, permite asegurarnos que dichas comunidades son "*suficientemente similares en forma, estructura y proceso*". Según Leach (1968 en Kaplan y Manners 1981:28) "*este es el corazón de la materia*" para hacer comparaciones en todos los niveles de la investigación antropológica.

Esto no quiere decir que un caso único, por si mismo no pueda producir generalizaciones, aunque éstas sean imprecisas son indispensables para trabajar; pero el método comparativo ha sido el principal instrumento para formular generalizaciones y probarlas. Siguiendo a Kaplan y Manners (Ibid: 41), nosotros también creemos que "*el Antropólogo debe decidir si acepta un grado relativo de inseguridad o abandonarse completamente al relativismo, el error, la anticiencia*".

Con estos argumentos metodológicos, no escatimamos esfuerzo descriptivos y teóricos para analizar un caso único de estudio, sobre un proceso regional de cambio técnico planificado; y si es posible, también para formular hipótesis y generalizaciones más allá de un solo caso.

La necesidad de realizar un diagnóstico en torno a un problema sobre el cuál no existían antecedentes, estos eran escasos o estaban dispersos, nos condujo a desarrollar una extensa fase descriptiva de la comunidad y los cambios silvopecuarios..

Este es el por qué de la evidente primacía de la información en relación a los resultados (Grawitz, M 1971). Al respecto en una investigación de INIA de 1977, Lailhacar señaló que el principal obstáculo para una historia regional de las iniciativas agropecuarias en las comunidades Agrícolas era el problema de los antecedentes o documentación.

En la construcción de una antropología del cambio técnico para las comunidades, fue necesario algunos pasos metodológicos operativos aplicables al estudio de caso. Uno de los pasos más difíciles de la investigación fue planear cuales eran los problemas que tenían que ser resueltos para explicar ¿cómo se estableció el PTT en la Comunidad Huentelauquén?. Fue necesario elaborar una proposición descriptiva de los rasgos críticos del proceso de cambio técnico.

Nuestra hipótesis de trabajo fue plantear la existencia de tendencias endógenas y condiciones económicas exógenas favorecedoras del cambio. Luego, se elaboraron tres preguntas.

1. *¿Cuáles fueron las condiciones económicas exógenas favorables?*

Se identificó la presencia de tres condiciones: el desarrollo de tecnologías adaptativas para mejorar la producción de forraje; las políticas económicas para subsidiar la forestación, aportar extensión y crédito-D.L. 701/74-; y las políticas sociales globales para la extrema pobreza-el POJH entre otras-.

Estas condiciones exógenas representan el "impulso", la oportunidad para obtener salarios donde estos son escasos.

2. *¿Cuáles fueron las tendencias endógenas que potenciaron el cambio técnico?*

Se identificó una profunda tendencia hacia la diferenciación económica en las familias comuneras. Un proceso que trae consigo el desarrollo del capitalismo en la economía local campesina.

Persiste uno de los principios básicos de la comunidad campesina, "la tendencia hacia el igualitarismo real" que contra resta parcialmente el proceso de diferenciación económica interna, que desestructura a la comunidad tradicional.

Esta última tenencia, ha sido reconocida por E. Wolf en comunidades de Java y mesoamérica (1951, cf. Fuenzalida F. et al 1982:414) y se ha comparado con un estudio de caso en Perú (Loc. cit).

Entonces, el cambio técnico es una inversión social para estabilizar y dar continuidad a la Comunidad Huentelauquén, estableciendo una renta por talaje en los potreros comunitarios, y orientando el excedente relativo a la empresa comunal hacia la estabilización del fondo común para gastos en impuesto al Estado.

En este sentido, es central el conflicto entre "comuneros por derecho" y los "comuneros por ley" o sin tierras, como el movimientos de revitalización de la antigua comunidad indígena Huayopampa, Perú, iniciando por el sindicalismo. (Ibid: 413)

Por ejemplo. El año 1980 se midieron las tierras de secano de posesión individual, las tierras bajo riego y los sitios residenciales, para un cobro correcto de las cuotas sociales. También, los comuneros pobres presionaron por una distribución equitativa del aporte de trabajo a la faena de limpia del canal de riego Las Salinas.

3º *¿Cómo se logró el propósito de los comuneros?*

Ellos optaron por la coexistencia de la explotación ganadera familiar con la explotación moderna de la empresa comunitaria moderna: de explotación silvopecuaria. De este modo, se reparte el alto riesgo, los costos de inversión y aprendizaje de la nueva tecnología. En segundo lugar, se resguarda la seguridad de las familias y la identidad cultural de comuneros mayoritariamente ancianos. En efecto, siempre debe existir una cierta relación entre las identidades y la oferta en el campo del Desarrollo Rural (Touraine, A. 1992; Lolas, F. 1992 cf. Benavides, M. 1993: 54)

Por ejemplo, en relación a la necesidad de seguridad de las familias comuneras, reunimos antecedentes para evaluar la viabilidad económica de la fábrica de queso de cabra Huentelauquén, entre el año 1981 y 1986. Luego, se compararon con una reinvestigación realizada por M. Ramírez (1991) para el período 1990-1991. Los resultados comparados no son consistentes en cuanto a rentabilidad. Esta experiencia, que aún continúa, demostró que el volumen de leche y los precios del mercado son las variables más sensibles. Mendieta (1983) evaluó en un TIR 12% un plantel de caprinos para la III Región. Ramírez (1991) determinó un TIR-1,2% para Huentelauquén, en un año extremadamente seco. Destacan las externalidades sociales de estos proyectos.

Se intentó evaluar la relevancia causal de las variables explicativas consideradas en nuestro enfoque holístico, considerando el cambio técnico como proceso tecnológico, económico y social, político y cultural.

De este análisis, se desprende que los aspectos tecnológicos y económicos son relevantes, en tanto constituyen impulsos para producir externalidades económicas, sociales y avances técnicos.

Pero es la organización social como sistema político, el aspecto que da al proceso de modernización, una finalidad de la cual carece: esta motivación consiste en utilizar el proyecto como recurso económico para "revitalizar" (Worsley cf. K y M 1981: 47) el principio de igualitarismo real de la comunidad campesina.

Por ejemplo. Los comuneros "sin tierra" resuelven su problema de participación en la explotación agropecuaria del secano comunitario, a través de las cuotas sociales diferenciadas para el fondo de gastos comunes, y de imponer una renta al talaje de los potreros forestales con arbustos forrajeros.

La dirección que asume el cambio técnico, es el resultado de la intensa competencia social, a que da lugar un sistema político local compuesto por facciones de opuestos, y donde la forma de poder político dominante en un tipo de caciquismo (Wolf, E., 1975; Poulanzas, N., 1971; cf. Bahamondes, M. 1986: 79 y 95).

En relación a la cultura, nuestro caso muestra que la tecnología moderna es una oportunidad para producir el desarrollo campesino, pero la cultura tradicional jugó un rol fundamental en la selección de las alternativas que ofrece el paquete tecnológico silvopecuario. A sí mismo aconteció en la reinterpretación de la finalidad de los cambios técnicos, de acuerdo a las necesidades sentidas por los comuneros como familia y organización social.

Es la cultura, el aspecto que por sobre la tecnología, la economía y la política es capaz de proponer una diversidad de finalidades para el proceso de cambio técnico.

Otros estudios como los realizados por Cotler (1989:202) en comunidades de la sierra peruana, en Cusco y Junin, muestran que la educación puede tener un efecto "asignación" de insumos nuevos, dentro de un proceso cultural de descubrimiento y evaluación para la adopción (Rogers 1962, cf Ibid: 203). En el caso Huentelauquén, la educación no desempeñó ninguna función relevante para la adopción de talaje en arriendo de los potreros forestados con arbustos forrajeros, pero sí es significativa en la capacitación especial de técnicos en elaboración de nuevos quesos.

Las familias crianceras de ganado, se esforzaron por adicionar y combinar el nuevo recurso forrajero a su plan anual de forrajes tradicional. No trataron de sustituir un recurso de antiguo uso como las veranadas de cordillera por los potreros forestados de la comunidad.

Por otra parte, la Comunidad Agrícola pretende aportar los excedentes relativos de la empresa comunitaria, a los esfuerzos económicos para dar continuidad y estabilidad a su organización social. Pero, también se busca equilibrar las relaciones de competencia social y cooperación vinculadas al control de las tierras de secano en un colectivo estratificado.

Se analizó el cambio técnico, bajo la premisa de "no hay modernidad sin participación social. En el aspecto político, esta relación se constituye en una condición para la viabilidad social del cambio.

Ahora bien, como hipótesis de trabajo se propone que el cambio técnico estaría indisolublemente unido a cambios políticos en una "organización social excluyente".

Por ejemplo. En el caso Huentelauquén, los actores sociales vulnerables y excluidos de una participación política real, forman un sector social heterogéneo y amplio. Se compone de los comuneros pobres y sin tierra, todas las mujeres comuneras y todos los jóvenes no comuneros.

El método para analizar los conflictos sociales manifestados en la Comunidad Agrícola, consistió en una detallada descripción y análisis histórico de la comunidad campesina, de los cambios técnicos en marcha, de los conflictos que se derivaron de las innovaciones, y los efectos perversos del proyecto modernizante.

En el estudio del conflicto vinculado a la modernización, la máxima dificultad metodológica, se halló en dos procedimientos obligados: 1.- seleccionar la unidad de análisis etnográfico del conflicto por el cambio técnico; 2.- utilizar la unidad etnográfica seleccionada para identificar los puntos estratégicos

de la competencia social entre las familias y facciones de la comunidad. (Bastide, R. 1977:54; Godelier, M. 1976: 288- 289).

Por ejemplo, seleccionamos una ceremonia política correspondiente a la Asamblea Ordinaria de comuneros, efectuada en abril de 1986. Fue la observación participante, la técnica de trabajo de campo, lo que favoreció el reconocimiento de los hechos políticos del día como una situación de cambio que Max Gluckman denominó "ritual de rebelión" (1955; 1963, cf. Kaplan y Manners 1981: 17).

En el caso Huentelauquén, la ceremonia política tuvo las características de "un conflicto abierto de facciones sin el recurso de la violencia. Utilizando un evento electoral como forma de regulación institucional de las relaciones políticas internas, las facciones convinieron en realizar una negociación en torno al poder y los recursos económicos de la administración común.

Ellos consideraron que tras 11 años sin relevos políticos en su organización social, las condiciones del año 1986 eran propicias para los primeros balbucesos democráticos de la Comunidad Agrícola.

En las observaciones del caso, identificamos tres puntos estratégicos de la competencia social. Estos son: 1.- las cuotas de poder político en el Directorio de la comunidad; 2.- la riqueza adquirible a través de la fábrica de queso de cabra, arriendo de talaje, salarios, subsidio al empleo de emergencia (POJH), y opción a venta de insumos para la empresa comunitaria; 3.- la cooperación del grupo en obras civiles y productivas de la Comunidad Agrícola.

Sobre esta forma de tratar los aspectos políticos de los conflictos en las comunidades campesinas, también encontramos referencias en F. Fuenzalida et al (1982:414) y A. Touraine (1989: 320).

Del análisis antropológico del conflicto social vinculado al cambio técnico, surgen cuatro generalizaciones probabilísticas:

- i. Primero. La autonomía política de las comunidades, es indispensable para la regulación institucional del conflicto entre facciones. Si hay interferencia, la resolución de los conflictos en las ceremonias políticas, se puede paralizar indefinidamente.
- ii. Segundo. Una competencia social que recurre a la negociación ritualizada entre las partes, es indispensable para revitalizar la cooperación del grupo en asuntos de interés comunitario, como los temas del cambio técnico.

Por ejemplo, Programas de Desarrollo Rural en comunidades de la India (Lewis, O. 1982) y en Perú (Fuenzalida, F. et al 1982) muestran procesos políticos campesinos semejantes.

- iii. Tercero. Estas consideraciones son importantes para el análisis de la desaparición, a veces lenta y otras apresurada de las formas de trabajo comunal en obras del bien común, durante procesos de modernización de las comunidades campesinas.

Por ejemplo, el antropólogo José María Arguedas (1987) estudió en caso de una comunidad de España en Castilla, denominada La Muga de Sayago. Aquí, él describe cómo la modernización de la agricultura local contribuye a la desaparición del trabajo comunitario (cf. Contreras, J. 1987: 19)

Entre las Comunidades Agrícolas de la IV Región, como El Durazno (Castro, M. et al 1987) y nuestros registros de campo el año 1985 y 1986, muestran conflictos entre las facciones que, en el primer caso dejaron inconcluso un importante camino de acceso permanente; y en el segundo

caso, las disputas internas afectaron la cooperación del grupo en aporte de trabajo para el balneario Agua Dulce, faenas de construcción para el club social, y faenas de limpieza en los canales de regadío.

Una situación semejante, fue observada por Cotlear (1989: 264-266) en las comunidades de la sierra peruana. Donde la privatización había favorecido el cambio técnico, se había afectado la creación y mantención de bienes públicos (irrigación, andenes, caminos).

- iv. Cuarto. Los proyectos de modernización en las Comunidades Agrícolas, deben considerar con cuidado arraigados conceptos sobre la solidaridad de las familias; la equidad en las relaciones económicas; la igualdad y libertad en las relaciones políticas, y de género al interior de sus organizaciones sociales (Benavides, M. 1993: 59-72).

Por ejemplo. Analizamos el problema de la mujer comunera en la práctica política de la Comunidad Huentelauquén, el año 1986. De la investigación de campo en las asambleas de comuneros dirigida por los hombres influyentes de la comunidad, se observó lo importante que es imponer la subordinación de estas mujeres para mantenerlas en una actitud pasiva y obtener Quórum en dichas reuniones (Benavides, M. 1993: 205-216)

La reflexión teórica del caso permitió considerar materias diversas como mujeres rurales, participación política, relaciones de poder, sistemas de valores y discriminación de la mujer.

DISCUSIÓN DEL CASO HUENTELAUQUÉN PARA UNA ANTROPOLOGÍA APLICADA EN LAS COMUNIDADES AGRÍCOLAS

Nuestra investigación nos condujo a una discusión interdisciplinaria, en torno al Desarrollo Rural de las comunidades de la IV Región. Desde la antropología aportamos una amplia bibliografía, una extensa y profunda etnografía, el análisis histórico del proyecto silvopecuario Huentelauquén y la discusión de sus resultados.

El estudio de caso, tuvo por objeto efectuar un diagnóstico de la "Fábrica de queso de cabra Comunidad Huentelauquén". Se consideraron las acciones que condujeron al establecimiento de 1.459 has. de arbustos forrajeros del género Atriplex, por un valor estimado en \$ 21.477.413,0 (UF 9.711,60) entre el año 1978 y 1983.

Sin embargo, el centro de interés está puesto en la evolución histórica de la iniciativa comunitaria que condujo al establecimiento de una quesería, y un plantel caprino de 300 cabezas, por un valor estimado en \$ 5.016.601,05 (UF 2.156,21), entre el año 1981 y 1986; con una inversión anual entre UF. 35,61 y UF 64,47, y con un ingreso anual que varió entre UF 169,82 y UF 36,41.

Con la finalidad de analizar y evaluar los cambios impulsados por el proyecto técnico, se efectuó una comparación entre las formas de organización económica tradicionales, con períodos en que la comunidad se encontraba en distintas fases del proceso de incorporación de innovaciones: se distinguió una fase tradicional; una fase de innovaciones no planificadas; y una fase de innovaciones planificadas, por que de este modo sería posible medir resultados técnicos, económicos y sociales. La metodología elaborada proponía, además, poder incorporar diferentes niveles de análisis considerando así, por una parte, el contexto político nacional, y por otra, aspectos de la racionalidad de un campesino.

El producto de este trabajo, es un conocimiento confiable del cambio técnico en las Comunidades Agrícolas. Esto nos permite algunas consideraciones generales y específicas, dirigidas a los equipos técnicos de agricultura y educación de organismos estatales y universitarios como CONAF, SAG,

INIA, CORFO, investigadores de la Universidad de Chile y Universidad de la Serena, y ONG's de la IV Región, el año 1993 y 1994, por que estaban ocupados en materias de pobreza rural, medio ambiente y P.T.T. para las comunidades de la Región. Nuestro interés fue aportar estas consideraciones para ser aplicadas en la elaboración y evaluación cualitativa de proyectos para el desarrollo de este sector rural.

En el trabajo interdisciplinario para definir los problemas estratégicos de la IV Región, los equipos técnicos comparten el reconocimiento de la estrecha relación entre desertificación y pobreza rural. A ellos, les planteamos que en los años noventa es más compleja la planificación del desarrollo rural en estas zonas áridas. El desafío se puede formular de la siguiente manera: ¿Cómo integrar a la economía nacional una extrema pobreza rural con **incapacidad estructural** para enfrentar un modelo económico exportador por la vía de las ventajas comparativas (Gómez, S. 1993: 148), y con **incapacidad personal** por secuelas de su pobreza (Matte y Camhi 1993:40).

Este trascendental problema social contemporáneo de Chile, nos obliga a evaluar no sólo la viabilidad técnica y económica de los proyectos productivos, sino, también su viabilidad social. En este sentido, la evaluación de los P.T.T. deben considerar una apropiada valorización de las externalidades económicas, ecológicas y sociales, en un medio ambiente tan deprimido, y, establecer las prioridades de la Región.

CONSIDERACIONES GENERALES

Nuestra investigación muestra, que es posible la intervención tecnológica en poblaciones rurales, extremadamente pobres, tecnológicamente simples y políticamente oligárquicas como los comuneros de la IV Región.

Nuestros antecedentes demostraron que, a pesar que los programas de forestación arbustiva de la IV Región, entre 1974 y 1986, aportaron una tecnología vegetal adoptable para la mayoría de los crianceros de la zona, el análisis del caso Huentelauquén en su estratificación económica, constató que los comuneros pobres no pudieron acceder a este beneficio, y sin embargo, el subsidio al empleo POJH que acompañó estos programas silvopecuarios, permitió corregir la exclusión.

CONSIDERACIONES ESPECÍFICAS

- i. Poner a disposición de los comuneros una tecnología adaptada, económicamente accesible y, a través de una transferencia gradual, por ejemplo: modelos simples, intermedios y complejos.
- ii. Utilizar herramientas políticas apropiadas para la pobreza rural, como los subsidios directos para pagar los costos del aprendizaje de innovaciones, por ejemplo: FNDP, FNDR y DL 701/74.
- iii. Reconocer que los P.T.T. producen efectos buscados a largo plazo en poblaciones extremadamente pobres, considerando que los sujetos objetivos son comuneros de avanzada edad y muy baja escolaridad, y que la transferencia tecnológica es un proceso educativo.
- iv. Los análisis de estratificación económica son indispensables para identificar los sectores beneficiados y excluidos, en consecuencia, para corregir las exclusiones sociales de los programas productivos.
- v. La educación formal por sus efectos cognitivos y no cognitivos es la herramienta permanente y menos costosa del Desarrollo Rural, en relación a la capacitación técnica. Se debe ampliar y mejorar su calidad en los sectores rurales y asegurar la adecuada alimentación de los educan-

dos. Sin embargo, el desarrollo de un foco económico dinámico en la Región, es el incentivo para retener los hijos de comuneros en las escuelas, y romper el ciclo de la extrema pobreza (vease ítem N° 1). De lo contrario, la migración exportará el esfuerzo educativo regional.

- vi. Una organización política, participativa y legítimamente representativa de las comunidades agrícolas ante el gobierno local, es una garantía de la viabilidad social de los cambios técnicos.

Se trata de responder con eficacia a factores psico-sociales claves involucrados en todo proceso de cambio técnico, estos son: 1) las verdaderas demandas o necesidades sentidas, 2) la representación adecuada de los intereses del grupo, 3) la revitalización de las relaciones de confianza, cooperación y participación, propias de las comunidades campesinas.

- vii. En las comunidades de la IV Región, sus organizaciones sociales tienen una forma de poder político dominante como es un tipo de caciquismo, y un sistema político local compuesto por facciones en continuas disputas internas. Por este motivo, un análisis de los grupos en disputa y los puntos estratégicos de la competencia social de un programa de Desarrollo Rural.

BIBLIOGRAFÍA

Arguedas, José María. **Las comunidades de España y Perú**. Madrid. Ediciones Cultural Hispánica. 1987

Bahamondes, Miguel. **Estructura social y explotación de recursos naturales en zonas semi áridas de Chile. Las Comunidades de la IV Región**. Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología, Universidad de Chile. 1986

Bastide, Roger. **Antropología Aplicada**. Buenos Aires, Amorrortu editores 1977

Benavides, Marcela. "La mujer campesina en la práctica política de una comunidad agrícola. El caso Huentelauquén, IV Región", en Montecino, S. Y Boisier, M.E. **Huellas. Seminario Mujer y Antropología. Problematicación y Perspectivas**. Santiago, CEDEM. 1993: 205 - 216.

Estudio de las tecnologías tradicionales y el cambio tecnológico en las comunidades de la IV Región, Chile. Memoria para optar al título de Antropología Social. Universidad De Chile. 1993.

Castro, M.; Bahamondes, M.; Benavides, M. Y Salas, H. "Diferenciación campesina en comunidades agrícolas. El caso de Carquindaño y El Durazno, IV Región.", en **Actas del primer congreso chileno de antropología**. Santiago, (s.ed.) 1987: 375-384.

Contreras, Jesús. "El lugar de José María Arguedas en la etnología de España y de Los Andes.", en Arguedas, J.M. **Las comunidades de España y Perú**. Madrid. Editorial Cultura Hispánica. 1987: 15 - 25

Cotlear, Daniel. **Desarrollo campesino en Los Andes. Cambio tecnológico en las comunidades de la sierra de Perú**. Lima, IEP. 1989.

Fuenzalida, Fernando et al. **El desafío de Huayopampa. Comuneros y empresarios**. Lima, IEP 1982.

- Godelier, Maurice. **Antropología y Economía**. Barcelona, Editorial Anagrama. 1976
- Gómez, Sergio. "Cosas nuevas en la agricultura.", en **CPU Revista Estudios Sociales**. Santiago, CPU, N° 75, trimestre 1, 1993: 141-153.
- Grawitz, Madelaine. **Métodos y técnicas de las ciencias sociales**. Barcelona, Editorial Hispano Europea. 1975.
- Kaplan, D. y Manners, R. **Introducción crítica a la teoría antropológica**. México, Editorial Nueva Imagen 1981
- Lailhacar, S.; Squella, F. y Bernstein. "Análisis de la investigación y planes de desarrollo en el área silvopecuaria.", en **INIA Estudio de las comunidades de la IV Región**. Santiago, INIA. 1977: 13-25 y 98-107.
- Lewis, Óscar. "El cultivo del arado y el cultivo del azadón: una investigación de contraste.", en Lewis, O. **Ensayos antropológicos**. México, Grijalbo. 1986:341-356
- "Dinámica de grupo: estudio de las facciones en las castas.", en Lewis, O. **Ensayos Antropológicos**. México, Grijalbo. 1986:425-475.
- Matte, P y Camhi, R. "Pobreza en la década de los 90 y desafíos futuros.", en **CPU Revista Estudios Sociales**. Santiago, CPU, N° 75, trimestre 1, 1993:39-56.
- Mendieta, Agustín. "Estudio de iniciativa para pequeños empresarios agrícolas. Panel V. Perfil técnico económico de un plantel de caprinos en la III Región.", en Seminario **Análisis del potencial agrícola de la Región de Atacama**. Santiago, CORFO- Gerencia de Desarrollo. 1983
- Ramírez, Martín. **La producción de queso de cabra (capra hircus). Análisis de casos con énfasis en una Comunidad Agrícola de la Región de Coquimbo**. Memoria para optar al título de Agrónomo. Quillota, UCV. 1991.
- Touraine, Alain. **América Latina, política y sociedad**. Madrid, Espasa-Calpe. 1989
- Wolf, Eric. **Los campesinos**. Barcelona, Editorial Labor. 1975

ELEMENTOS PARA UNA ANTROPOLOGÍA DE LA TECNOLOGÍA^[548]

Ronald Cancino S.
Héctor Morales

"La técnica es el destino de nuestra época, donde destino mienta, lo fatal de un curso inalterable" (Heidegger, M: 1993:96)

INTRODUCCIÓN

La técnica ha transformado y fracturado nuestro imaginario e impregna todos los ámbitos de la práctica social, desde estrategia desarrollista, hasta la relación cotidiana con productos tecnológicos. Ello convoca a la antropología a dar cuenta de sus contenidos y alcances, pero lamentablemente gran parte de los planteamientos clásicos en antropología, -a excepción de conceptos aislados, tanto antropológicos como de otras disciplinas, que hoy comienzan a sistematizarse- pueden entenderse bajo lo que llamaremos el **Paradigma de la Neutralidad de la Tecnología**, es decir, limitar el concepto a las herramientas, procedimientos y conocimientos técnicos, entendidos como un medio para un fin, fundamentalmente económico, sin considerar el conjunto de contenidos culturales que las prácticas tecnológicas suponen, recrean y transmiten. Frente a ello, sostenemos que la técnica desborda al instrumento, a la economía y a la organización social, pues se le puede comprender como un fenómeno plástico, vinculado y constituido como una proyección material e ideacional, de contenidos Estético-semánticos, dimensión de la que no se ha dado cuenta en la antropología. Ello nos lleva a sostener que la Antropología hoy, debe abrirse a otras perspectivas y estrategias de comprensión, en nuestro caso, a la estética de los objetos, a la filosofía, sobretudo en el actual contexto, donde la fractalidad de la crisis de los meta-relatos se nutre del culto irracional a la técnica moderna, pero frente a la cual, una postmodernidad neutralizante, hace olvidar a prácticas tecnológicas tradicionales e intermedias, que lejos de velarse o anularse, son resignificadas en nuevas actualizaciones, e incluso en nuestros propios fragmentos de sentido.

1. GRAN PARTE DE LOS PLANTEAMIENTOS SOBRE LA TÉCNICA OPERAN BAJO EL PARADIGMA DE LA NEUTRALIDAD DE LA TECNOLOGÍA.

Se ha planteado que las observaciones e investigaciones antropológicas sobre la técnica pueden dividirse entre quienes sostienen un punto de vista materialista y otro estructuralista (Santos, 1993). Dicha lectura la creemos un poco confusa, fundamentalmente por las muchas acepciones del término estructura entre las disciplinas sociales. Por ello, atendiendo a diversos planteamientos (Benavides, 1994; Dickson, 1985; Heidegger, 1993; Marcuse, 1970) proponemos agrupar las perspectivas en torno al alcance y contenidos que le dan a la técnica al interior de la cultura, desde lo que llamamos el Paradigma de la Neutralidad de la Tecnología, hasta una Antropología, o Estética Cultural de la Tecnología.

[548] El presente trabajo forma parte de dos Tesis patrocinadas por FONDECYT: "Estrategias Técnicas del Mar en San Juan de la Costa", (Ronald Cancino) en el Proyecto FONDECYT N° 1950352-1995 a cargo de Rolf Foerster, y, "Estrategias Técnicas"(Héctor Morales) en el Proyecto FONDECYT N° 1950345-1995, a cargo de Milka Castro.